

Itinerarios interpretativos en clave de género: haciendo visibles a nuestras antepasadas

Pablo López Gómez

pirilpez@gmail.com

Carmen Pérez Maestro

mamenarqueo@hotmail.com

Analicemos de forma más concreta qué es lo que dice la historia en general sobre las mujeres. Sobre esta cuestión encontramos fundamentalmente dos respuestas. La primera de ellas, la más común, es que no se diga "nada" de las mujeres, porque todo lo que se cuenta está referido al hombre y sus actividades, aunque se habla de "humanidad", "hombre" (como genérico) o "ser humano". Este ha sido en general el caso de nuestra disciplina, la prehistoria. La otra posibilidad es que se diga "algo", aunque casi siempre es para referirse a cómo los/as investigadores/as ven o quieren ver a las mujeres prehistóricas, adscribiéndoles ya desde el principio un papel secundario o inferior respecto de los hombres (prehistóricos).

OLGA SÁNCHEZ LIRANZO

Los días 2, 3, 9 y 10 de enero de 2016 en La Ponte-Ecomuséu desarrollamos una serie de itinerarios interpretativos en clave de género en dos yacimientos con arte rupestre, la cueva del Conde/Fornu y el abrigo de Santo Adriano. Para entender esta actividad debemos ponernos en antecedentes sobre qué es la Ponte y qué actividades desarrollamos desde el Ecomuséu.

La Ponte es una iniciativa local y auto gestionada que surge en un pequeño concejo rural del centro de Asturias (Santo Adriano) con la idea de fomentar la investigación, difusión y divulgación del patrimonio cultural y natural del entorno de los valles del Oso.

Para ello, una de las principales actividades que desarrollamos son las rutas interpretativas a diversos elementos patrimoniales entre los que se encuentran varios yacimientos con arte rupestre. Desde 2013, y gracias a un convenio firmado con la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, venimos realizando un arqueo-itinerario temático denominado "Viaje a los orígenes del arte" en el que se visitan a cueva del Conde/Fornu y el abrigo de Santo Adriano (ambos yacimientos con arte paleolítico) en una ruta conjunta de dos kilómetros de recorrido. Esta ruta siempre es realizada por profesionales

de la arqueología en la que usamos la interpretación del patrimonio para su difusión.

El objetivo principal del Ecomuséu es fomentar el desarrollo rural a través del aprovechamiento de los recursos patrimoniales y endógenos del territorio, fomentando la idea del paisaje cultural y con una gestión participativa, horizontal y siempre desde el ámbito local[♦], pero sin dejar de lado otras actividades como la investigación y la acción social. En este último apartado no podíamos obviar el activismo y la reivindicación de derechos e igualdades, por lo que desde nuestra profesión (la gestión del patrimonio), y sobre todo desde la divulgación científica, no podíamos dejar de lado los estudios de género.

Concienciadas con el problema del discurso patriarcal y del reflejo que toda interpretación del pasado hace del mundo actual, decidimos realizar una serie de itinerarios "en clave de género" con una publicidad específica y la idea de concienciar a nuestras y nuestros visitantes sobre los problemas que acarrea silenciar el género femenino o extrapolar concepciones actuales a la hora de divulgar el patrimonio.

La comunicación de nuestro itinerario interpretativo de la prehistoria en clave de género comenzó con la publicación en las redes sociales de un cartel que fuese provocativo. En él describimos brevemente la actividad además de colocar una foto de la actriz Raquel Welch en la película *One million years B.C.*, es decir la típica imagen que se nos ha mostrado

[♦] La Ponte es un ecomuseo gestionado por población local donde se socializa el patrimonio cultural y se transmiten valores de respeto hacia las comunidades rurales y su cultura. Es, además, un espacio de encuentro, aprendizaje y dinamización donde se investiga, se realizan talleres y otro tipo de actividades, y donde se reflexiona sobre los problemas de nuestro entorno. El ecomuseo funciona como una red abierta a la colaboración con otras organizaciones. Esta definición fue elaborada a través de una encuesta en la que se preguntó a las personas asociadas de La Ponte: ¿qué era para ellas el Ecomuséu?

en el cine de la mujer en la prehistoria, con un bikini de pieles, hermosa y con buen cuerpo según nuestros cánones de belleza actual* (nada que ver, o al menos eso demuestran los estudios antropológicos, con la realidad).

Cuando realizamos la evaluación de los itinerarios vimos cómo este cartel fue interpretado de maneras distintas por el público. Algunas personas pensaron que únicamente estábamos convocando a mujeres; otras pensaron que íbamos a hacer una interpretación machista de la prehistoria; y otras dieron en el clavo: queríamos ofrecer un mensaje irónico.

Nuestra visita comienza por explicar qué significa esto de “en clave de género”, dando cuenta de la necesidad de nombrar y hablar de las mujeres que, al igual que los hombres, son sujetos de la prehistoria y de la historia en general.

Y también comienza con una actividad de reflexión acerca de cuáles son las ideas preconcebidas sobre el papel de las mujeres en los albores de la humanidad. Repartimos entre las visitas un buen número de láminas plastificadas en las que se muestran diferentes ilustraciones de escenas del paleolítico (recogidas de libros de texto, museos, prensa, etc.) y pedimos que las analicen en torno a varias cuestiones: ¿aparecen mujeres en estas escenas?, ¿están en primer o segundo plano?, ¿qué posturas tienen y que actividades están realizando?

Con este simple juego nos damos cuenta de que las mujeres no aparecen representadas, no cazan, no pintan, no hacen fuego, etc., ¿por qué? Evidentemente, estas imágenes reproducen el discurso patriarcal que tenemos sobre el pasado y que de ninguna manera puede ser sustentado por las evidencias arqueológicas que tenemos.

Y de esto trata nuestro discurso a lo largo del recorrido, de mostrar a través del análisis de los restos arqueológicos y antropológicos (análisis de los huesos de la especie neandertal y *sapiens sapiens*) documentados en los abrigos que enseñamos y, en general, de los registrados en contextos cercanos de la cordillera Cantábrica, que estamos ante sociedades igualitarias, donde no existía una división sexual del trabajo a excepción del reproductivo (gestar, parir y amamantar).

Mostramos también en nuestra actividad láminas respecto a la representación de las mujeres en el arte mueble del paleolítico y en las pinturas rupestres, aunque de cronología posterior (y del Levante español), en las que aparecen mujeres realizando diversas actividades.

Por último visibilizamos el trabajo de nuestra compañera arqueóloga asturiana Gema Adán, cuyo nombre ha quedado eclipsado por el del renombrado Arsuaga, a pesar de ser una de las investigadoras principales de uno de los yacimientos que mostramos.

La evaluación de la visita se realiza en grupo y previa a la despedida, teniendo como base las siguientes cuestiones: ¿ha cambiado la imagen que tenían sobre la prehistoria y en concreto sobre el papel de las mujeres?, ¿les parecen necesarias este tipo de iniciativas?, ¿creen que deberían ser más frecuentes en el Ecomuseo?, ¿les gustaría que las incorporaran a los otros itinerarios temáticos que realizamos?

Una vez realizado este “ciclo de visitas” podemos sacar una serie de conclusiones muy interesantes. Por un lado, la receptividad del público que asistió a ellas, mostrando una gran concienciación con el tema y participando activamente de los retos que les proponíamos.

Hemos tenido un mayor número de mujeres que de hombres. Esto se debió, por un lado, a la interpretación que se dio del cartel publicitario (itinerarios solo para mujeres) y, por otro, a la falta de concienciación que sigue existiendo hacia este tipo de actividades, que se ven como un ataque hacia el género masculino, nada que ver con la realidad de la actividad.

Como última conclusión, vemos cómo estas actividades o la inclusión del género en los discursos –aunque cada vez hay más casos– siguen siendo escasas, por lo que este tipo de actividades reivindicativas todavía son necesarias.

Para finalizar, invitamos a nuestras compañeras y compañeros intérpretes a realizar itinerarios en este sentido porque todas y todos formamos parte de esta historia.

Bibliografía

Alonso, P., J. Fernández y O. Navajas. 2015. “La Ponte-Ecomuseo: Una herramienta de desarrollo rural basada en la socialización del patrimonio”. *La descomunal. Revista Iberoamericana de patrimonio y comunidad* 1: 117-130.

Fernández, J., P. López y C. Pérez. 2015. “La interpretación del patrimonio como herramienta para la comunicación e innovación social en la gestión del arte rupestre”. *ARKEOS* 37, *XIX Congreso internacional de arte rupestre IFRAO 2015*: 1811-1825.

Sánchez, O. 2000. “Algunas reflexiones para la prehistoria y arqueología: las mujeres en la construcción de la historia”. *SPAL* 9: 495-505.

* Imagen en: <http://www.imdb.com/title/tt0060782/>